

Jyotir-lingam: La columna de luz

una exposición de Ami Bansal

Una de mis primeras introducciones a la grandeza del Señor Shiva —el Señor supremo, a quien honramos en Mahashivaratri— fue la *Shri Guru Gita*. Como persona joven que creció estudiando las enseñanzas de mi Guru, Shri Gurumayi Chidvilasananda, y visitando regularmente Gurudev Siddha Peeth, sabía que la *Shri Guru Gita* estaba entre los textos escriturales más sagrados del sendero de Siddha Yoga. Este texto de *svadhyaya*, que fue impartido por el Señor Shiva a la Diosa Párvati, siempre me ha encantado por su fascinante exposición sobre la naturaleza de Shri Guru. He encontrado en sus enseñanzas guía sobre cómo entender, valorar y venerar a mi Guru.

Una tarde, durante una visita a Gurudev Siddha Peeth cuando yo tenía como once años, tomé mi libro de *svadhyaya* y empecé a leer y estudiar en detalle el significado de los versos de la *Shri Guru Gita*. Me llevó varios días aprender sobre cada uno de los 182 versos que el Señor Shiva transmite en esta escritura. Me enfoqué en todas y cada una de las palabras sánscritas, tratando de entender su significado. Al final de mi estudio, una cosa me quedó muy clara, y fue esta enseñanza del Señor Shiva:

न गुरोरधिकं न गुरोरधिकम्।

na guror-adhikam na guror-adhikam ।

No hay nada más grande que Shri Guru.

En verdad, no hay nada más grande que Shri Guru.¹

इदमेव शिवं त्विदमेव शिवम्।

idam eva shivam tv-idam eva shivam ।

El Principio del Guru *es* Shiva.

En verdad, el Principio del Guru es Shiva.²

Recuerdo haberme sentido tranquila de tener esta claridad de que Shri Guru es, en efecto, el supremo Shiva; que el Señor Shiva no es diferente de mi Guru. A partir de entonces, siempre que repito *Om Namah Shivaya*, el mantra *chaitanya*, el mantra otorgado por Shri Guru y vivificado por la *shakti* del Guru, sé que estoy honrando la presencia de mi Guru quien es el Señor Shiva supremo y al Ser dentro de mí.

En la tradición escritural de la India, el Señor Shiva no es solo uno de los muchos dioses; él es Mahadeva, el más grande de todos los dioses. Al mismo tiempo, el Señor Shiva tiene el asiento de honor del Adi-guru, el Guru primordial y el más importante. Él es la encarnación de la Conciencia suprema y el maestro de todas las formas de conocimiento divino, incluyendo yoga, meditación, música y danza. Él es el Guru de muchos de los dioses y sabios, y ha revelado innumerables escrituras que han guiado a millares de buscadores, durante milenios, hacia la conciencia permanente del Ser.

En la *Shri Guru Gita*, el Señor Shiva mismo explica el significado de esta palabra: “Guru”:

गुकारस्त्वन्धकारश्च रुकारस्तेज उच्यते।

अज्ञान-ग्रासकं ब्रह्म गुरुरेव न संशयः॥

gukāras tv andhakāraś ca rukāras teja ucyate ।

ajñāna-grāsakam brahma gurur eva na samśayaḥ ।।

La sílaba “gu” representa oscuridad, y la sílaba “ru” significa luz. Sin duda, Shri Guru es el Absoluto Supremo que devora y destruye la ignorancia.³

Por tanto, el verdadero “Gu-ru” es aquel que nos saca de la oscuridad del engaño y la oscuridad de la ignorancia y nos lleva a la luz del conocimiento y a la conciencia divina de nuestro propio Ser.

Uno de los símbolos más venerados y profundos del Señor Shiva es el *shiva-lingam*. La historia de cómo surgió el *shiva-lingam* es relatada por el Señor Brahma en el *Linga Purana*.

La historia comienza con el Señor Brahma y el Señor Vishnu en los reinos celestiales, discutiendo sobre cuál de ellos es superior. Mientras debaten, una magnífica columna de luz aparece frente a ellos. La luz es extraordinariamente refulgente y, al mismo tiempo, su presencia es perfectamente tranquilizante y apacible.

En el *Linga Purana*, el Señor Brahma narra su experiencia de contemplar este *lingam*:

ज्वालामालासहस्राढ्यं कालानलशतोपमम्।
क्षयवृद्धिविनिर्मुक्तमादिमध्यांतवर्जितम्॥
अनौपम्यमनिर्देश्यमव्यक्तं विश्वसंभवम्।

jvālāmālāsahastrāḍhyaṁ kālānalaśatopamam |
kṣayaṽṛddhivinirmuktamādimadhyāntavarjitam | |
anaupamyamanirdeśyamavyaktaṁ viśvasambhavam |

Tenía innumerables cúmulos de llamas que eran comparables a muchísimos fuegos que todo lo consumen. Su luz era estable, sin disminuir ni aumentar. El *lingam* era inigualable, prominente e inexplicable. Era el origen del universo.⁴

Impresionados por la sobrecogedora brillantez de esta luz, el Señor Brahma y el Señor Vishnu pausan su debate. Ambos desean saber más sobre este infinito pilar iluminado. El Señor Brahma toma la forma de un cisne e intenta buscar su inicio; y el Señor Vishnu, asumiendo su *avatara* como jabalí, busca su final. Sus esfuerzos son en vano. No pueden siquiera acercarse ni al origen ni al fin de esta luz. Conforme se percatan de ello, ven, emergiendo desde el centro de esta columna, la resplandeciente forma de un hombre. Es el Señor Shiva.

Lo que el Señor Brahma y el Señor Vishnu contemplaban en esta historia era el *shiva-lingam* primordial —el *svayambhu*, o el *lingam* automanifestado; el *jyotir-lingam*, la columna de luz, la resplandeciente llama infinita que simplemente *es*, que sencillamente existe, y que es el radiante eje de todo el cosmos.

En el *Linga Purana*, el Señor Brahma describe posteriormente la visión del primer *shiva-lingam* ante una asamblea de dioses:

तदा समभवत्तत्र नादो वै शब्दलक्षणः।
ओमोमिति सुरश्रेष्ठाः सुव्यक्तः प्लुतलक्षणः।

tadā samabhavattatra nādo vai śabdalakṣaṇaḥ |
omomiti suraśreṣṭhāḥ suvyaktaḥ plutalakṣaṇaḥ | |

Entonces, oh dioses excelsos, de la columna de luz emanó el estruendo del sonido primordial *AUM*. Era un sonido lúcido, distintivo, largo y persistente.⁵

Por tanto, este *shiva-lingam* no era diferente de la resonancia del sonido primordial *AUM* y, como tal, fue constituido con todo el conocimiento y todos los Vedas en su interior. El *Linga Purana* dice más adelante que la luz de este *lingam* superaba la luminosidad del sol, la luna y el fuego. El *Purana* describe al Señor Shiva en esta forma como *shuddha-sphatika*, el cristal puro y refulgente que es desprovisto de atributos, inmaculado, imperturbable, y libre de pares de opuestos. Este *lingam* era el Ser universal; era *brahmanda*, el “huevo cósmico” que representa el cosmos entero y del cual surgió todo este universo.

En el sendero de Siddha Yoga, aprendemos de las enseñanzas de Gurumayi, y de nuestra propia experiencia, que esta columna de luz está dentro del ser de cada uno. En representaciones visuales del cuerpo sutil, el *shiva-lingam* a menudo se muestra asentado en el *muladhara chakra*, donde reside la Kundalini Shakti latente. Este chakra es la base de la columna de luz la cual asciende hasta la coronilla.

Como buscadores, nuestro viaje hacia el conocimiento del Ser empieza cuando recibimos la gracia de Shri Guru en la forma de *shaktipat diksha*. A medida que seguimos constantemente el *guru-marga*, el sendero mostrado por el Guru, esta *shakti* interior que el Guru ha despertado en nosotros se eleva a través de la columna de resplandor hasta que alcanza el *sahasrara*, el loto de mil pétalos ubicado en la coronilla que en las escrituras de la India es descrito como la morada de Sadáshiva, el benevolente Señor Shiva. Es aquí donde Mahakundalini Shakti se vuelve una con Mahadeva, el gran Señor Shiva, y el discípulo llega a experimentar la unidad perfecta con su amado Guru y con su Ser interior.

En el sendero de Siddha Yoga, la meta de toda la veneración externa que realizamos es llevarnos al Ser interior. El *shiva-lingam* simboliza tanto la senda de luz interior recorrida por Mahakundalini Shakti, como la meta de ese pasaje

místico. Cuando adoramos el *shiva-lingam*, estamos venerando la luz suprema del Ser, la forma sin forma del Adi-guru que reside en la cueva del Corazón.

Los *shiva-lingam* pueden tomar diferentes apariencias. En la India, muchos de los *shiva-lingam* surgieron de forma natural; son *svayambhu*, automanifiestos, por lo que sus formas varían. Frecuentemente tienen la forma de un óvalo largo que representa la columna de luz, o de un monte circular que simboliza *brahmamda*, el huevo cósmico, el origen de toda la creación.

Los *shiva-lingam* de manufactura humana que se han instalado en diversos templos y casas, usualmente están hechos de piedra y tienen un cilindro alto y vertical redondeado en la parte superior, e insertado en un pedestal asentado en una base. El cilindro representa la columna de luz. La parte superior del cilindro (la parte que es visible) representa al Señor Shiva. La parte media del cilindro que está dentro del pedestal y por tanto no visible, representa al Señor Vishnu. Y la parte inferior del cilindro (dentro de la base y tampoco visible) representa al Señor Brahma. El pedestal en sí representa a la Diosa, la Shakti suprema.

Uno de los significados de la palabra *lingam* en el idioma sánscrito es “marca” o “símbolo.” El *shiva-lingam* simboliza el universo entero: las energías de la creación, mantenimiento y disolución y, lo más importante, a la suprema Shakti, el poder que revela esta manifestación. Shiva y su Shakti son inseparables.

Con frecuencia al *shiva-lingam* se le adora haciendo un sencillo *abhishek*. Después del *abhishek*, al *shiva-lingam* también se le puede ungir con aceite fragante o pasta de sándalo, y luego ofrecerle flores y hojas que son sagradas para el Señor Shiva (tales como flores de loto y hojas de *bilva*) colocándolas en la parte superior del *lingam*. Es tradicional encender una lámpara, ofrecer incienso, y cantar o recitar el mantra *Om Namah Shivaya*.

Según las leyendas de los Puranas, después de que el Adi-guru Shiva se apareciera por vez primera en los reinos celestiales al Señor Brahma y al Señor Vishnu, se manifestó a través de las eras y en varios lugares como una fulgurante columna de luz, el *jyotir-lingam*, para proteger y guiar a sus devotos. Se dice que siempre que el Señor Shiva se aparecía, sus devotos le pedían que permaneciera en ese lugar para siempre, y por ello tomó la forma de un *lingam* físico para beneficio de la humanidad.

Como dice el *Shiva Mahapurana*, una de las escrituras de la India que expone la naturaleza del Señor Shiva:

लोकानामुपकारार्थं स्वलिङ्गं चाप्यकल्पयत् ।
तल्लिङ्गं पूजयित्वा तु सिद्धिं समधिगच्छति ॥

lokānāmupakārārthaṁ svaliṅgaṁ cāpyakalpayat /
talliṅgaṁ pūjayitvā tu siddhiṁ samadhigacchati ॥

Él, el supremo Señor Shiva, creo su forma como el *lingam*
para beneficio y enaltecimiento de los mundos.
El devoto alcanza la perfección al adorarlo en esa forma.⁶

Existen doce *jyotir-lingam* principales en la India. Aún hoy en día, los buscadores visitan estos *jyotir-lingam*, y son considerados los santuarios más sagrados dedicados al Señor Shiva. Los templos creados a sus alrededores son lugares sagrados de energía espiritual.

Los santuarios para *jyotir-lingam* están todos ubicados cerca del agua, ya sea en las riberas de un río, cerca del mar, o cerca de otro cuerpo de agua como lo es un lago o un estanque.

¿Por qué es tan notable esta elección de lugar para que se manifieste el Ser Supremo? Por razones tanto prácticas como filosóficas. En lo práctico, debido a

que el agua es la fuente de vida, era más fácil que las personas se establecieran alrededor del templo si había agua allí; podían utilizar el agua para beber, asearse y cultivar sus alimentos. Filosóficamente, se cree que el agua retiene y realza el poder espiritual de un lugar de adoración.

Los doce *jyotir-lingam* están numerados de acuerdo con la secuencia de manifestación, según se describe en el *Shiva Mahapurana*. Cada uno de ellos tiene una importancia en particular y encarna atributos específicos del Señor Shiva.

Para los siddha yoguis, los *jyotir-lingam* son de especial importancia porque Baba Muktananda y Shri Gurumayi han visitado y ofrecido *puja* casi a todos ellos en el curso de sus *yatras*, sus peregrinajes por toda la India.

Somanatha

El primer *jyotir-lingam* es **Somanatha**, que significa “señor de la luna”. *Soma* es un nombre para la luna y *natha* significa el “Señor”. Ubicado en las costas del mar Arábico en la región de Veraval, Gujarat, se dice que Somanatha está cerca del Triveni Sangam, la confluencia de ríos Hiranya, Kapila, y el mitológico Sarásvati.

De acuerdo con el Shiva Mahapurana, fue aquí donde Chandradeva, la deidad de la luna, se sumergió en ferviente oración al Señor Shiva. La historia cuenta que Chandradeva había enfurecido a Prajapati, el hijo del Señor Brahma, y por ello Prajapati habría maldecido a Chandradeva para que perdiera su identidad y todo su brillo. Complacido con la plegaria del dios de la luna, el Señor Shiva se apareció ante Chandradeva como una luz refulgente y le dio la bendición de crecer y menguar pero sin perder su brillo. El Señor Shiva también bendijo a la luna al darle, en su forma creciente, un lugar en sus propios rizos. Desde entonces, el Señor Shiva ha sido conocido como “Somanatha”, el señor de la luna.

En sánscrito, la palabra *soma* también significa “néctar”. Según la *Shri Guru Gita*, el Guru interior mora en la región del *sahasrara*, la cual está envuelta por *chandra-prakasha*⁷, los rayos nectáreos de la luna.

Mallikarjuna

Mallikarjuna, el segundo *jyotir-lingam*, está en la región de Shrishailam, en el estado de Andhra Pradesh. Está situado en la cima de una montaña cerca del río Krishna.

“Mallika” es uno de los nombres de la Diosa Párvati, y “Arjuna” es un término para el Señor Shiva. Cuenta la leyenda que Mallikarjuna es una morada para el Señor Shiva y la Diosa Párvati; es el aposento del Señor Shiva en la forma de *jyotir-lingam*, y es también un *shakti peeth*, un aposento de la Diosa suprema.

Mallikarjuna es el otorgador de salud y prosperidad, y asegura el bienestar del mundo. El *Shiva Mahapurana* dice que al ofrecer *puja* al Señor Shiva en su forma de Mallikarjuna, uno es liberado de toda miseria y alcanza la felicidad suprema. “Mallika” es también el nombre de un tipo de flor de jazmín fragante que es muy apreciada por el Señor Shiva.

Muchos santos y sabios han expresado su adoración al Señor Shiva en la forma de Mallikarjuna. Esta fue, por ejemplo, la forma del Señor Shiva que la santa poeta Shri Akkamahadevi describió en sus poemas y cantos. Ella se refería a él como su “amado Señor tan blanco como el jazmín”. Fue también aquí en Shrishailam que el venerado sabio Adi Shankaracharya compuso el *Shivananda Lahari* (“Las olas de dicha del Señor Shiva”), un himno de cien estrofas en alabanza a Mahadeva.

Baba Muktananda visitó y ofreció *puja* a Mallikarjuna en muchas ocasiones. Durante una de estas visitas, en 1973, Baba realizó *abhishek* al *jyotir-lingam*, y luego tomó la *rudraksha mala* que llevaba en el cuello y la colocó sobre el

shiva-lingam. Después entró en meditación profunda. Posteriormente, cuando Baba fue a recoger la *mala*, ¡no se movía! Estaba bien pegada al *jyotir-lingam*. Baba sonrió y dijo: “Parece que le gusta mi *mala*. Quiere mi *mala*”.

Luego, Baba le preguntó al *lingam*: “¿No me regresarás mi *mala*?”. Cuando fue nuevamente a tomarla, se había despegado y se desprendió fácilmente. Baba se puso la *mala* alrededor del cuello y dijo al sacerdote del templo: “El Señor Shiva quería mi *mala* porque esta *mala* me la dio mi Gurudev Bhagavan Nityananda”.

Mahakaleshvara

En la ribera del río Shipra de la ciudad de Ujjain, en Madhya Pradesh, está la residencia del Señor Shiva en la forma de **Mahakaleshvara**. *Maha-kala* significa “Tiempo supremo”, e *ishvara* es “Señor” o “soberano”.

En su personificación como Mahakaleshvara, el Señor Shiva es venerado como el soberano de todo tiempo y, por tanto, también como Yama, el señor de la muerte. Cuando un *sádhaka* adora a Mahakaleshvara, está honrando al Adi-guru que no está limitado por el tiempo, y que otorga la experiencia de eso que es atemporal y eterno. Según el *Shiva Mahapurana*, Mahakaleshvara también otorga bendiciones y protección a todo lo que esté limitado por el tiempo, incluyendo a la naturaleza y al cuerpo físico.

Omkareshvara

El cuarto *jyotir-lingam* es **Omkareshvara**, en los márgenes del sagrado río Narmada de la ciudad de Khandva, en Madhya Pradesh. *Omkareshvara* significa literalmente “el señor del sonido primordial AUM”.

Omkareshvara es la esencia y espíritu de AUM. En esta forma, el gran Adi-guru es venerado como el soberano de todos los sonidos, letras y mantras. Él es el señor que rige la *mátrika-shakti*, el poder que da sentido a las palabras. Al practicar *mantra-japa*, recitar los textos sagrados, cantar, y estudiar las

enseñanzas del Guru, un *sádhaka* puede comprender mejor y reconocer la presencia de Omkareshvara en todos los sonidos y en el lenguaje.

Kedarnatha

Asentado entre montañas cubiertas de nieve y pintorescas y verdes praderas de los majestuosos Himalaya, está el quinto *jyotir-lingam*: **Kedarnatha**, el “señor de los prados”. El río Mandakini, un afluente del río sagrado Alakhananda, nace cerca de Kedarnath.

Se cree que el templo de Kedarnatha fue construido hace siglos por los Pándavas, al finalizar la guerra narrada en la epopeya india del *Mahabhárata*. Kedarnatha forma parte de uno de los más renombrados peregrinajes en la India, realizado cada año por miles de buscadores. Según el *Shiva Mahapurana*, al adorar al Señor Kedarnatha uno se libera del ciclo de muerte y renacimiento.

Bhimashankara

Bhimashankara es el sexto *jyotir-lingam* y está situado en los exuberantes bosques de Maharashtra, cerca de la ciudad de Pune. Está ubicado en el nacimiento del río Bhimavati.

El Señor Shiva es conocido como “Bhima-shankara” porque venció al malvado demonio Bhima, quien era el terror de toda la gente virtuosa que creía en Dios. Bhima representaba la ira, la envidia y el orgullo. En su forma como Bhimashankara, el Adi-guru destruye las cualidades negativas del discípulo.

Kashi Vishvanatha

Situado en los márgenes del sagrado río Ganges está la ciudad sagrada de Varanasi, la morada del séptimo *jyotir-lingam*, que es el Señor Shiva en la forma de **Kashi Vishvanatha**. Este es uno de los santuarios más venerados en la India.

Vishvanatha o Vishveshvara es un nombre del Señor Shiva que significa

“señor (o soberano) del universo”. Varanasi, también conocida popularmente como Kashi, es considerada una de las ciudades aún habitadas más antiguas del mundo. Además de ser la morada de un *jyotir-lingam*, Kashi Vishvanatha es también un *shakti peeth*, el aposento de la suprema Shakti. La Diosa Párvati reside aquí en su forma de Ma Annapurna, la Madre suprema que nutre a todo el universo.

Triyambakeshvara

Triyambakeshvara, el octavo *jyotir-lingam*, está cerca de la ciudad de Nashik, en Maharashtra, en las montañas Brahmagiri. Este santuario sagrado es también el lugar de nacimiento del río Godavari.

“Triyambakeshvara” significa “el señor con tres ojos”. El tercer ojo del Señor Shiva, en medio de su frente, representa el ojo interno que ve constantemente hacia el interior al tiempo que percibe e interactúa con el mundo exterior. Este ojo interior de *viveka*, o discernimiento, protege al *sádhaka* de su propia ignorancia, falta de consciencia, y enemigos interiores.

Este *shiva-lingam* es único porque tiene tres montículos o *lingams*, que representan al Señor Shiva, al Señor Brahma y al Señor Vishnu, respectivamente.

A Baba Muktananda le encantaba visitar Triyambakeshvara. En algún momento de su *sádhana*, Baba incluso residió cerca del santuario permaneciendo ahí durante todo el *chaturmasya*, los cuatro meses de la temporada de monzón dedicados a la práctica espiritual. Más tarde, en los años sesenta, Baba empezó a visitar Triyambakeshvara cada año con un grupo de devotos para ofrecer *puja* al Señor Shiva, meditar y tener *sátsang*.

Vaidhyanath

Vaidhyanath, el “sanador supremo”, es el noveno *jyotir-lingam*, y está ubicado en Deoghar, en Jharkhand, India. El templo está cerca del consagrado lago Shiva-ganga.

Este *jyotir-lingam* es venerado como la forma del Señor Shiva que sana a sus devotos de toda enfermedad que cause problemas a la mente, al cuerpo y al corazón, y quien los lleva a volverse perfectamente *sva-ashta*, establecidos en su propio Ser interior.

Nageshvara

Próximo al océano cerca de la ciudad de Dvaraka, en Gujarat, está el décimo *jyotir-lingam*, **Nageshvara**, “el señor de las serpientes”. Tiene numerosos lagos sagrados a su alrededor, tales como el Gopi Talav y el Bhimagaj Talav.

El *lingam* Nageshvara tiene la forma de una *tri-mukhi rudraksha*, una cuenta de *rudraksha* que tiene tres lados. Al estar cerca de Dvaraka, el hogar del Señor Krishna, se cree que este *jyotir-lingam* era a menudo venerado por el Señor Krishna. Se dice que el Señor Nageshvara libera a uno de todos los venenos interiores, tales como el odio, la ira y la envidia.

Rameshvara

El decimoprimer *jyotir-lingam*, **Rameshvara** “el señor de Rama”, está en la punta del subcontinente indio en una pequeña isla situada entre la India peninsular y Shri Lanka. Hay muchos *tirthas*, tanques de agua sagrada localizados en el complejo del templo y sus alrededores en Rameshvara, y es una tradición para los devotos que visitan el templo el asearse en esas *tirthas* antes de recibir el *darshan* del Señor Shiva.

Según el *Ramayana*, fue aquí, en el punto más austral de la India, donde el Señor Rama veneró al Señor Shiva antes de cruzar el océano para ir a Lanka y luchar contra el demonio Ravana. El Señor Shiva se apareció ante el Señor Rama y lo

bendijo para que saliera victorioso. Entonces el Señor Rama humildemente pidió al Señor Shiva que habitara en este lugar para las generaciones futuras y continuara bendiciendo a la humanidad.

El Adi-guru en su forma de Rameshvara Mahadeva nos otorga valentía, fortaleza, y las bendiciones para salir victoriosos en nuestros esfuerzos para hacer el bien y mantener el dharma.

Grishneshvara

El decimosegundo y último *jyotir-lingam* es **Grishneshvara Mahadeva**, que está cercano a la ciudad de Aurangabad, en Maharashtra. El Señor Shiva en su forma de Grishneshvara es el señor de la compasión, y otorga perdón, felicidad y salvación a sus devotos. Esta forma del Adi-guru es el otorgador de gracia y bendiciones inigualables.

Tanto Baba como Gurumayi han visitado el templo en Grishneshvara. Gurumayi lo visitó a finales de la década de los ochenta, al inicio de una de sus *yatras*, o peregrinajes, por la India. Gurumayi y los siddha yoguis que la acompañaban recitaron la *Shri Guru Gita* en este templo, realizaron *abishek* al *jyotir-lingam*, y cantaron el mantra de iniciación del linaje de Siddha Yoga: *Om Namah Shivaya*.

Me encanta reflexionar en la naturaleza y poder del *shiva-lingam* porque evoca para mí la luz divina en el interior, la luz que Gurumayi ha despertado en mí y que asocio con su presencia y *darshan*. Pensar en el *shiva-lingam*, venerar al *shiva-lingam* siempre me pone en contacto con mi profunda gratitud a mi Guru.

Hace aproximadamente veinte años fui parte de un grupo de siddha yoguis que acompañaron a Gurumayi a Bhimeshvara Mahadeva, el templo en honor del Señor Shiva que está al lado del Santuario de samadhi de Bhagavan

Nityananda, en el pueblo de Ganéshpuri. Luego de que Gurumayi ofreciera *puja* al *shiva-lingam*, nos sentamos a meditar en el lugar más sagrado. Recuerdo haberme sentado ahí con los ojos ligeramente abiertos, viendo a Shri Gurumayi y al *shiva-lingam*. En ese momento experimenté este inimitable sentido de unidad entre los dos: la resplandeciente *shakti* divina emanando tanto del *shiva-lingam* como de mi Guru eran una y la misma. Ofrecí mi salutación interior a ambos, a la forma de Adi-guru y a mi Sadguru. Sentí que estaba contemplando a Dios, adorando a Dios, al Ser meditando en el Ser. Y yo también, habiendo recibido de mi Guru el despertar interior, estaba ahí, en algún lugar, conectada a esta energía divina, conectada por medio del *guru-mantra* que repito, por medio de la *guru-seva* que ofrezco, por medio de mi estudio y de mi práctica de las enseñanzas de Gurumayi, y por medio de mi devoción a mi amada Shri Guru.



© 2022 SYDA Foundation®. Derechos reservados.

¹ *Shri Guru Gita*, 96

² *Shri Guru Gita*, 97

³ *Shri Guru Gita*, 23

⁴ *Linga Purana*, 17.34-35

⁵ *Linga Purana*, 17.49

⁶ *Shivamahapurna* - 8.1.17

⁷ *Shri Guru Gita*, 91